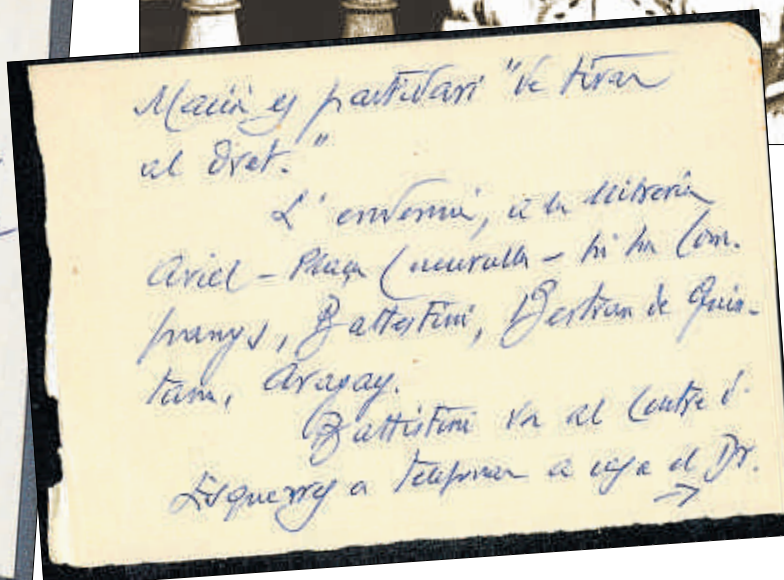
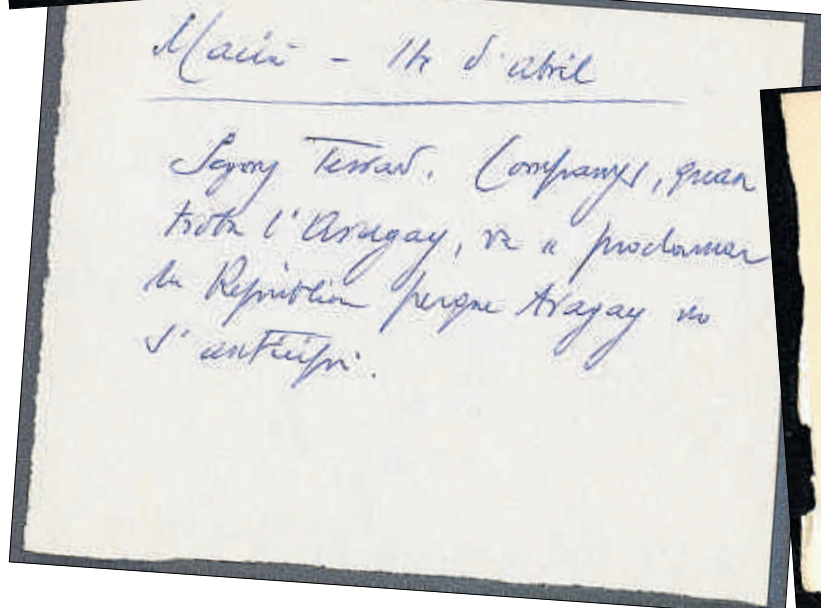
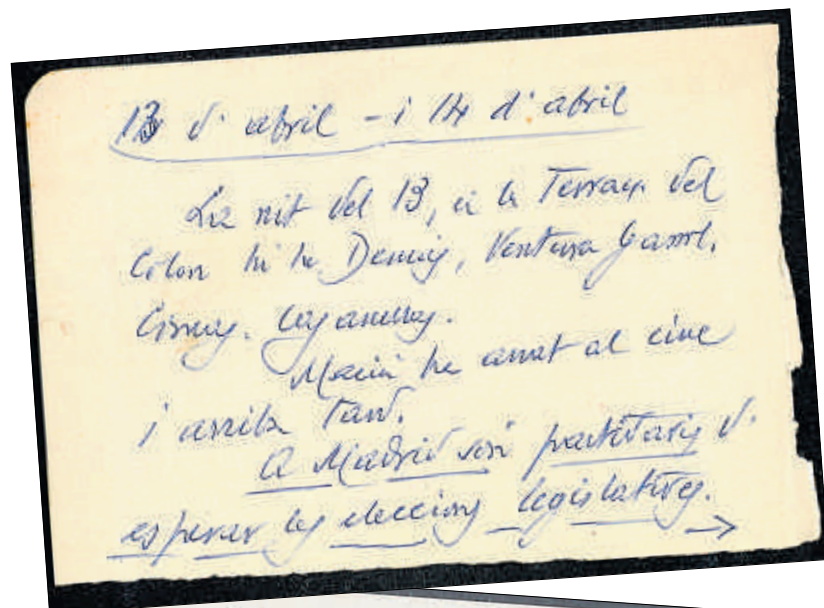


Relato del 14 de abril de 1931, a partir de unas notas inéditas del periodista Joan Alavedra, próximo a Macià y Companys

“Proclamo la República...”



Notas del periodista Joan Alavedra sobre la proclamación de la República en Barcelona. En la foto, Francesc Macià proclama el Estat Català desde el balcón del palacio de la Generalitat

La localización de unas notas inéditas del periodista Joan Alavedra, que fue secretario de la presidencia de Macià y Companys, permite reconstruir el relato de los acontecimientos de la proclamación de la República en Barcelona el 14 de abril de 1931

JOAN ESCULIES
Barcelona

La inesperada victoria de Esquerra Republicana en Catalunya y el triunfo republicano en la mayoría de las capitales de provincia españolas en las elecciones municipales del domingo 12 de abril de 1931 llenaron el día siguiente de incertidumbre. Los comicios se habían planteado como un plebiscito a la monarquía de Alfonso XIII y los vencedores no tenían claro qué debían hacer. El hallazgo de las notas inéditas de Joan Alavedra, periodista y secretario de la presidencia de Francesc Macià i Lluís Companys, conservadas en el Arxiu Nacional de Catalunya, aporta nuevos datos para esclarecer qué aconteció en las horas que llevaron a la proclamación de la República en Barcelona. Según el catedrático de Historia Contemporánea de la Universitat Pompeu

Fabra Enric Ucelay-Da Cal, “el de Alavedra es un testimonio privilegiado porque tenía la confianza de los protagonistas y, como periodista, resulta ideológico, pero no interesado”. Por su parte, el profesor de historia contemporánea de la Universitat Rovira i Virgili Josep M. Roig i Rosich coincide en que “el relato es interesante por los matices y confirma que ERC improvisó el 14 de abril”.

Según Alavedra, la noche del lunes 13 la cúpula de ERC se reunió en la terraza del hotel Colón, hoy desaparecido, en el chaflán del paseo de Gràcia con la plaza Catalunya. Allí estaban, entre otros, Lluís Companys, Joan

Mandan a buscar una bandera tricolor, la izan y Companys sale al balcón a proclamar la República

Lluhí Vallescà, Jaume Aiguader, Joan Casanovas, Ventura Gassol, Joan Casanelles, Pere Comes y Josep Dencàs. Macià llegó más tarde porque fue al cine con la familia. En el Colón se discutió la estrategia de seguir hasta altas horas de la madrugada. “En Madrid los políticos son partidarios

de esperar a las elecciones legislativas, Macià es partidario de actuar”, anotó Alavedra.

El día 14 por la mañana, Companys, Nicolau Battestini, Josep Bertran de Quintana y Amadeu Aragay, entre otros, se reunieron en la librería Ariel. Esta, propiedad de Casanelles, estaba en la plaza Cucurulla, en el chaflán del Portal de l'Àngel con Portaferriosa. Durante la reunión, “Battestini va al Centro de Izquierdas para telefonar a casa del doctor Antoni Peyrí (donde se alojaba Macià, en la calle Provença con paseo de Gràcia), pero el teléfono del Centro no funciona. Entonces telefona desde la farmacia Badosa”. Cuando recibió la llamada, el Avi estaba también reunido con su sector afín dentro de ERC. “Macià le dice que vuelva a Ariel y que vayan al Ayuntamiento, que el ya va para allá”. Alavedra no explicita en sus notas el propósito último de esa orden, ni por qué Macià no acabó reuniéndose con ellos.

Alrededor de la una de la tarde, “van al Ayuntamiento Bertran de Quintana, Aragay, Companys, Ricard Opisso i Battestini”. “Bajan por la calle del Bisbe hasta la plaza Sant Jaume y en la puerta del Ayuntamiento está (Emili) Puigdomènech (oficial de ceremonial), al sol, leyendo el periódico. Este los ve, va hacia ellos, y pre-

gunta adónde van: ‘¡Vamos a proclamar la República!’. Entran y se encuentran con Ribé (jefe de ceremonial del Consistorio). Companys le dice que convoque a la Guardia Urbana que va a tener necesidad de ello. ‘A sus órdenes, señor alcalde’, responde Ribé. Companys añade: ‘Esto lo encuentro frío’, y Battestini dice: ‘Verás si lo calentamos’, y grita: ‘¡Viva Catalunya libre! ¡Abajo la monarquía! ¡Viva la República!’. Suben la escalera, entran en el despacho del alcalde, Antonio Martínez Domingo, y Aragay coge la vara y se la da a Companys, diciendo: ‘Toma, Lluís. Ya eres alcalde!’. Acto seguido mandan a buscar una ban-

Macià se preparaba para almorzar cuando supo lo de Companys, e hizo un gesto de contrariedad

dera republicana en un centro republicano de la calle Lladó. Pasan cinco minutos de la una y media cuando la izan y Companys sale al balcón para proclamar, ante apenas algunos transeúntes, la República española. Según Josep Tarradellas le contó a Alavedra, Companys precipitó los hechos “por-

que tenía miedo de que Aragay se le anticipara y proclamara él la República”. Aragay procedía, como Companys, del republicanismo, y gracias a él había ingresado en la Unión de Rabassaires.

Pero, mientras tanto, ¿dónde estaba Macià? Según Alavedra recogió de Jaume Creus, industrial y amigo íntimo del Avi, este llevó en su coche a Macià desde Provença a su casa, en la calle Aldana. “Y cuando se preparaban para almorzar vino Peyrí y dijo que Companys había proclamado la República. Macià hizo un gesto de contrariedad”. Creus entonces llevó a Macià al despacho de un conocido en Via Laietana y él fue al Ayuntamiento a ver qué pasaba. “Estaba la bandera en el balcón y había muy poca gente”, explicó Creus, que volvió a por Macià. Después el Avi salió al balcón y proclamó el Estat Català (“que con toda cordialidad procuraremos integrar en la Federación de Repúblicas Ibéricas”). Eran las dos y cuarto de la tarde. A continuación cruzó la plaza Sant Jaume y se hizo cargo del palacio de la Diputació, hoy de la Generalitat, de manos de Joan Maluquer Viladot. El jefe de ceremonial del palacio, Antoni Rubí, previendo quién mandaría en el futuro, preguntó, refiriéndose a Macià: “¿Qué tabaco fuma el señor presidente?”.●